

DIARIO DE ALMERIA

Franqueo y timbre concertada

XIX.—Número 5.422

PERIODICO INDEPENDIENTE

No se devuelven los originales

Martes 18 de noviembre de 1930

Tiendas, 10.—Apartado núm. 40

Informaciones comentadas

Los tres temas que inquietan al mundo: oro, trabajo y desarme

II.

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

De momento se erió y consolidó el bienestar de los sociólogos y los economistas que se congregaron al pie de la Sociedad de Naciones. En los días del 6 al 12 de octubre tuvo en Bruselas su 50º sesión el Consejo de Administración de este organismo, para discutir su presupuesto y designar las materias que han de tratarse en la Conferencia de 1931. El Delegado parroquial de Laguardia protestó energicamente de que los fuscionarios se distribuyan sueldos excesivos, mientras que hay millones de obreros sin trabajo, sin hogar y sin pan. Es éste; para procurar el bienestar de la clase proletaria hoy en la Ocupación Internacional del Trabajo cuadros de obreiros y dos leguleyos y pioneros. De éstos, hay cierto tristeza que cobran de sueldo anual mil quinientos cincuenta libras esterlinas cada uno, o sea, el cambio actual, (4280) el espléndido regalo de 53.500 pesetas. (No equivale la cifra, amigo hispanista; se trata de un jornal diario de dieciocho cincuenta pesos). Y hay otros funcionarios, jefes de sección y directores, que son el venerable Albert Thomas, el ex socialista y redactor de «L'Humanité», a la cabeza, cobran mucho más.

Mientras estas legiones de funcionarios de Ginebra trabajaban sistemáticamente y sistemáticamente haciendo estadísticas y codificaciones e informaciones sobre el trabajo forzado o esclavitud moderna en África, sobre la jornada de ocho horas, sobre el aplanamiento y la orientación profesional, etcétera, etc., la vida más poderosa, más revolucionaria, más impulsiva de las evoluciones sociales dejaba sin trabajo y, por lo tanto, sin pan, a varones militares de obreros en Europa. Aún no se ha logrado imponer a todos los Gobiernos la jornada legal de ocho horas, convocada en la Conferencia de Washington y ratificada en Ginebra, cuando la Unión de obreros textiles de los Estados Unidos, en su convención celebrada el pasado mes en el Northern Hotel de Nueva York, acordó que la jornada de trabajo se reduzca a seis horas y se limite a cinco días la semana del trabajador, quedando los días de reposo. Sólo así podrá encontrar trabajo los cinco o seis millones que en el interior que se acerca, carecerán de ocupación y de jornal. La American Federation of Labor, reunida en Boston pocos días después, acordó también incluir en su programa la semana de cinco días y treinta horas de trabajo.

DIONISIO PÉREZ
(Prohibida la reproducción).

La jornada de ayer

Entre otras notas domingueras, en la mañana del anterior sorprendió a los pasajeros que a esa hora acostumbran a desembarcar por el Paseo, un automóvil de los llamados "readier", que, seguido de un chasis de camioneta y precedido de un auto, "pasabat" a igual marcha que aquél, sin conductor y guardando muy bien la línea. Como movido por hilos invisibles, el coche continuaba la marcha que el compañero guía le marcaba, saltando los obstáculos y haciendo mover el volante como por encanto.

Fuó un espectáculo nuevo y gratuito, que atrajo muchos curiosos.

Mientras esta original propaganda se efectuaba en nuestra principal calle, una pobre mujer dejó su vida dejado de las ruedas de uno de estos modernos medios de locomoción y transporte, que causan al año, en todos los países del mundo, muchas víctimas que el famoso célebre. Es ley de la vida. La natural consecuencia de los siglos que pasan. Dijo llegarán que estemos más tiempo en el aire que sobre la tierra, y, desde luego, hay que estar conforme en que la exposición en el espacio, a merced de un mismo manejo mecánico que en la tierra, será bastante mayor y de más continuos sobresaltos.

En los primeros días de septiembre se publicó una estadística oficial de las personas sin ocupación que se habían inscrito en los cejos de paro forzoso, abierto en Valencia. Estados: solo en el núcleo urbano de Nueva York se contaron 234.153. En Chicago había 148.852. En los Angeles, 41.243. En Detroit 78.153. En Filadelfia 73.275. El recuento sería algo más encorsetado. Para el obrero yanqui la integridad de su jornal es un dogma indiscutible; un principio fundamental de la economía nacional. Para los industriales, para los economistas la disminución de las horas de trabajo sin rebaja del salario representa un encorsetamiento de la producción y la imposibilidad de competir en el mercado mundial con las exportaciones de algunos países de Europa que tienen mano de obra barata. La crisis minera y industrial de Inglaterra, su «chomis», ya crónico, y al parecer inenarrable, se ha producido precisamente por un encorsetamiento de la producción que limitó las exportaciones y produjo la crisis industrial. Ha acontecido lo mismo en Alemania. En cambio, en Francia, en Italia, en Checoslovaquia, en España, países en que el obrero cobró su jornal en moneda depreciada, apenas hay porcentaje apreciable de obreiros sin trabajo. Luego el otro, es decir, es el jornal alto; es la excesiva estimación del trabajo. Y no sólo en la industria, sino en la agricultura. Recuédate los trabajadores del campo; para reclutarlos los granjeros han de pagarles

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría imponerse a los padres necesitados de brazos, un régimen social de justicia. Y para establecer ese régimen, apuras constituida la Sociedad de Naciones, se le puso aledaña la Oficina Internacional del Trabajo, que reúne delegados de todas las naciones. ¿Cómo se hubiera sentido desarmada la Primera Internaciónal ante este espejismo apetible de los sociólogos y los políticos trabajando férreamente para crear, dentro de normas legales, el pleno bienestar de la clase opprimida y explotada durante todos los siglos!

Los sociólogos europeos, tocados todos de burocratismo y estatismo, que son cosa gustosa, como verá el lector luego, se preocupan de organizar el trabajo, de reglamentarlo y humanizarlo, quitándole así su revolucionar, al marxismo, y creando una nueva suerte de resignación proletaria, cuando surgió la guerra, y cuando ya se iniciaba en diversos Estados este ardiente problema de la superproducción y del paro forzoso. Confíese o no, es lo cierto que la doctrina del lord Kitchener creyendo en la necesidad de dar de vidas en causa de una sangría a las naciones con gasto de población y de riquezas, tenía favoritos partidarios entre los sociólogos y los economistas. Y en la guerra, en efecto, murieron 9.749.914 hombres; fueron heridos 20.297.458, de los cuales una tercera parte quedó izquierdo para todo trabajo, y desaparecieron tres millones aproximadamente. Quince millones más de obreros para rellenar los jardines de campos militares y fábricas. Ahora si que podría

En Madrid se restablece la normalidad

En Barcelona se plantea la huelga general con caracteres graves

Madrid adquiere su aspecto normal

Madrid.—En virtud de los acuerdos adoptados en la Casa del Pueblo, esta mañana reintegráronse a su trabajo los obreros de los servicios públicos.

La mayor parte del comercio abrió sus puertas.

Al mediodía había adquirido la corta su aspecto normal, a pesar de que aún mantienen la huelga el elemento obrero de otros gremios.

No obstante haberse reanudado muchos trabajos y haber adquirido la población su aspecto normal, mantuvieron algunas precauciones ante el temor de que se promovieran nuevos incidentes.

Durante todo el día los huelguistas mantuvieronse en actitud tranquila, no llegando a registrarse ningún incidente.

Una nota del Gobierno civil

En el Gobierno civil facilitaron esta mañana a los periodistas una nota, la cual contiene datos informativos sobre la forma en que se desarrolló el abastecimiento de pan de la población de Madrid durante la huelga.

Mantiéndose el paro de los metalúrgicos

El gremio de metalúrgicos mantiene el paro general durante el día de hoy conforme a los acuerdos que adoptáronse en la Casa del Pueblo.

Los dependientes de comercio vuelven al trabajo

La Casa del Pueblo autorizó esta mañana a la dependencia de los grandes almacenes para que se reintegre a su trabajo en evitación de que el vecindario pudiera sufrir perjuicios.

Se rumorea la huelga general de Barcelona

Durante la sesión de Bolsa de esta mañana circuló el rumor de que el elemento obrero de Barcelona había declarado la huelga general.

Anaque en los primeros instantes decidió que el movimiento de los obreros catalanes era de solidaridad con los obreros madrileños, más tarde pareció ser que se confirmó que el movimiento huelguista de Barcelona obedecía al propósito de obligar a que se reconozca la legalidad de los sindicatos únicos.

La normalidad en Madrid es casi total

A última hora de hoy el aspecto de Madrid se ha normalizado casi en su totalidad.

El elemento huelguista mantiene en actitud bastante tranquila.

La Casa del Pueblo inicia unas gestiones

La Directiva de la Casa del Pueblo ha iniciado esta tarde las gestiones para conseguir que sean libertados los obreros que fueron detenidos con motivo de los incidentes registrados.

La Universidad y las Facultades, clausuradas

Durante el día de hoy han permanecido clausuradas la Universidad y las Facultades por disposición de las autoridades universitarias ante la actitud de los estudiantes al participar en el movimiento huelguista.

Numerosos detenidos ingresan en la cárcel

El Juzgado que entiende en el asunto de los sangrientos sucesos desarrollados el viernes ha dispuesto hoy que ingresen en la cárcel sesentidós individuos que fueron detenidos con motivo de los lamentables incidentes desarrollados.

Entierro de las víctimas del viernes

Al mediodía celebróse el acto del sepelio de las víctimas de los sangrientos sucesos del viernes.

Al acto acudieron solamente los familiares de las víctimas y varias comisiones de obreros.

Se reanuda totalmente la normalidad

A primera hora de esta no-

Puertollano que el paro de los mineros de aquella localidad es absoluto.

La actitud de los obreros no parece que inspire serios temores; pero se han recontrado varios piquetes de la Benemérita en previsión de posibles incidentes.

Los metalúrgicos valencianos

Valencia.—A última hora se han declarado en huelga los obreros pertenecientes al ramo de Metalurgia.

En Oviedo

Oviedo.—Los obreros de la región de Mieres se han declarado en huelga. El paro parece que se extenderá a todas las zonas mineras de Asturias.

En Sevilla

Sevilla.—Los obreros de varios ramos y los estudiantes de todas las facultades se han declarado en huelga por solidaridad con los obreros de Madrid.

En Palencia

Palencia.—La huelga general que mantienen estos obreros se desenvuelve sin incidentes. Creéese que mañana será restablecida la normalidad.

La huelga general de Barcelona es revolucionaria

Barcelona.—18 (3:20 madrugada).—La huelga general planteada ayer y que parecía desenvolverse con normalidad, tomó anche caracteres graves.

A las once y media de la noche varios miles de obreros huelguistas recorrieron la población obligando al cierre de teatros, cafés, bares y demás centros públicos de reunión.

El dueño del «Bar Esperanto» se negó a satisfacer los deseos de los huelguistas. Estos hicieron rodar las mesas, incendiando después el establecimiento.

Cuando los obreros se hallaban entregados a esta operación llegaron numerosas fuerzas de Policía y Seguridad, que fueron recibidas a tiros por los huelguistas.

Resultó herido gravemente de un balazo en la región inguinal el guardia de Seguridad Luis Fernández, de 33 años de edad. También recibió un balazo en el pecho el paisano Juan Fernández Moreno, de 54 años.

Mientras ocurrían estos hechos, tenía lugar un formidable tiroteo en la Rambla del Centro, ignorándose las víctimas que en el mismo hayan podido ocurrir.

Asimismo, en lugares diversos de la capital se han cruzado numerosos disparos entre los huelguistas y la fuerza pública.

En tres almacenes se han declarado anoche otros tantos incendios, creyéndose que los siniestros han sido producidos por los huelguistas.

Estos impidieron que en la extinción del fuego intervinieran los bomberos.

Para proteger a éstos acudió la Guardia de Seguridad, que fue recibida a tiros por los obreros.

Ya de madrugada se produjeron disturbios en las proximidades de la Universidad, entablándose un vivo tiroteo entre los guardias y los revoltosos.

La huelga planteada lo es por solidaridad con la de Madrid, y se desarrolla normalmente.

En Valencia

Valencia.—A pesar de los rumores circulados, no se ha declarado la huelga general en Valencia.

Los obreros pertenecientes a varios ramos se han negado hoy a asistir al trabajo. Creéese que esta actitud será secundada por otros trabajadores.

En Utiel el paro es absoluto, rumoreándose que en aquella localidad se han producido algunos disturbios, aunque sin lamentables consecuencias.

En la capital, y en previsión de que el orden pueda llegar a afeitar, se han adoptado grandes precauciones.

En Puertollano

Ciudad Real.—Comunican de

4 por 100 interior 70 00

5 por 100 amortizable 87 00

4 por 100 idem 74 50

Banco de España 599 50

Idem E. de C. 20 00

Hipotecario 112 00

Idem R. A. 246 00

Tabacos 29 00

Londres 42 55

París 34 40

Nueva York 8 76

Roma

Las cotizaciones de monedas no son ciencias.

LA CORONA

Príncipe, 15.

Probadas las especialidades de esta casa en pañ Francés y Viena, Boloños suizos, Isabellines de cuco, rumbas, esmaltes y toda clase de bollería. Elaboración exenta de toda clase de dulces. Servicio a domicilio. Fuentarral. Conde Otaña, núm. 12.

En Madrid se restablece la normalidad

En Barcelona se plantea la huelga general con caracteres graves

En Madrid adquiere su aspecto normal

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid

En Valencia

En Puertollano

En Oviedo

En Sevilla

En Palencia

En Madrid

En Barcelona

En Madrid



EL DEPURATIVO RICHELET

cura todos los males de las piernas

Varices, Flebitis, Llagas o Ulceras varicosas, Eczemas varicosos

El artrofismo lleva la degeneración de las venas de las piernas cuya circulación se hace difícilmente. Estas venas son inflamadas (flebitis); el peligro es más grave. A menudo resultan saliendo luego una llaga o ulceras varicosas. Todos estos males, cuyas consecuencias son gravísimas, son radicalmente curados por el DEPURATIVO RICHELET el más poderoso.

Así como todas las enfermedades de la piel y los accidentes artríticos

Nada le resiste. Reumatismos, gota, mal de piedra, lumbago, ciática, mal de riñones, arterio-esclerosis, enfermedades de la mujer, sufrimientos de la edad crítica, suprimiendo todas estas desgracias que daban la existencia, calma las comezones, borra para siempre todo aquello que estropea la piel, acnes,

Venta en farmacias y droguerías. Pida Vd hoy mismo un folleto al Laboratorio RICHELET, San Bartolomé 22-24, San Sebastián.

HOY, PESCA DA GORDA

A 2 pesetas kilo en la pescadería de la calle de Mariana. Gran surtido en mariscos y pescados frescos.

Anchos y arenques superiores.

Noticias y sucesos

blasfemos y escandalosos

La Guardia Municipal denunció en la Comisaría a Juan José López Martínez («Nicola») y a los hermanos Juan y Antonio Galera López, por escandalizar y blasfemar en la vía pública, dándose a la fuga cuando se personaron los guardias en el lugar del escándalo.

Más tarde fué detenido por los agentes de Vigilancia el «Nicola», ingresando en la Prisión Provincial.

Ama de cría

Se necesita con leche de 8 a 12 meses en casa de los padres.

Darás razón: Molino Cepero, 5.

Atropellado por una camioneta

Andrés Cazorla González denunció en la Comisaría al conductor de la camioneta número 1.694, de esta matrícula, por atropellarlo en la calle de Hernán Cortés produciéndole una contusión en el costado y lesiones a una burra que conducía.

Un buen libro

En cada casa es indispensable; pero lo es más un frasco de Astor para curarse los picores.

Sustracciones

Maria Vilches Cruz denunció en la Comisaría que de su domicilio le han sido sustraídas varias prendas de vestir, y que en la mañana de ayer reconoció como de su propiedad, en la Plaza del Mercado, un abrigo que llevaba puesto María Rodríguez García.

Francisco Ruesca Pérez denunció que le han sustraído el cajón del dinero de la venta de un estanco propiedad de su madre.

Manuel Martínez Díaz denunció asimismo que de una camioneta de su propiedad le han sustraído una pieza de paña.

Se vende

fincas con 50 tahullas de tierra en blanco, dos casas, balaos y 14 horas de cauce San Indalecio. Facilidades de pago. Razón en esta Administración.

Escandalosos

En la Comisaría fué presentado por la Guardia Municipal José Gutiérrez Vizcaíno (a «Turín»), por escandaloso.

Por igual causa presentó la Guardia de Seguridad a Antonio Fernández Verdagay y a Gracián Flores Sánchez.

Malos tratos

Carmen Redondo Plaza denunció, por malos tratos de palabrería, a Carlos Collado Cobos.

Por maltrato de obra, Francisca Camacho Moreno presentó denuncia contra una mujer, conocida por Maruja la «Tsbernera».

Extravío

La persona que haya extraído en las Oficinas de la Delegación de Hacienda determinará

nada cantidad de dinero, puede pasar por el despacho del señor Delegado, donde se será atendido.

Salón billares La Campana

Se jugó el partido anunciado a orillas entre don Juan Bas y don Arturo Corcón, veriendo el primero.

También tuvo lugar otro interesante encuentro entre don José Vilas y don José Bas, ganando el primero.

Hoy jugarán don Manuel Góngora y don Manuel Álvarez, campesos de tercera categoría, el cual ha sido resultado.

El café que se vende en el bar restaurante La Campana es una cosa exquisita. Pruébelo y se convencerá.

Prisión provincial

En esta Prisión Provincial se registró ayer el siguiente movimiento de presos:

Altas: Juan José López Martínez y Damián Jurado Fernández.

Bajas: Ninguna.

Existencias: 45 hombres y 8 mujeres.

Edicto

Don Juan A. Martínez Pérez, primer teniente de alcalde, encargado accidentalmente de la Alcaldía de esta capital.

Hago saber: Que por el Negociado de Cementerios ha si sido presentada a esta Alcaldía la relación de los nichos de propiedad municipal, ocupados con restos de adultos cuyos alquileres vencieron antes del día quince de octubre último y no han sido renovados.

Y para que las personas interesadas puedan proceder a la renovación, se concede el plazo de treinta días hábiles a partir del siguiente al de la publicación del presente edicto, advirtiendo que transcurrido aquél se procederá a trasladar los restos ya mencionados en los nichos no renovados.

No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo, sí, pero impulsado por los de arriba que explotaban la cultura y la nobleza del de abajo. Por eso, cuando éste se ha dado cuenta de la tela de araña en que los devoradores por su ignorancia los malvados, tratan de escaparse de ella.

—Y se escaparán? —¡Qué duda!

—¡Qué duda! El pueblo ya sabe lo que tiene que hacer porque la cultura le está abriendo los ojos. No lo duden: todas las responsabilidades serán castigadas en breve. Quiera Dios que no tarde esto más, porque el refrán puede ser aprovechado por algunos para llevar al pueblo más allá de donde nobles e ignorantes, grediendo y contusionándose mutuamente.

—Pobres diques de contención, dirá Val. Porque cuando la tempestad arrasa y los corzones se cierran de sangre y ésta nubla los ojos y el cerebro, ya dónde no irá con su bárbaro y ciego impulso el puestito optimista?

—Yo creo que nuestro pueblo no llegará nunca a romper esos diques, ¡Son tan enormes! Además, tengo en cuenta, mi querido amigo, que tales diques los fabricó el mismo pueblo!

—No sea Vd. cruel. Los hizo,

Sociedad Anónima Española de Automóviles Renault

Tarifa de precios de los distintos modelos de 1930. Radiador delantero

VIVASIX.--(20 CV., 6 cilindros)

Conducción interior 5 plazas (lujo)	Pesetas	21.700
" " 7 " "	"	24.800
Berlina 5 plazas	"	21.700

VIVASTELLA.--(20 CV., 6 cilindros)

Conducción interior 5 plazas	"	28.450
" " 7 " "	"	30.700
Berlina 5 plazas	"	28.450
Cabriolet 3½ plazas	"	29.200
Berlina decapotable	"	29.800
Coupé transformable	"	32.575

Estos coches van equipados con rueda calzada y porta-equipajes sin maleta

Los precios anteriores, son de coches puestos en Irún

S. A. E. de Automóviles Renault.--Avenida de la Plaza de Toros, 7 y 9.-Madrid.

PARA NIÑOS

Preciosos zapatos en tafilete blanco y pieles fantasías "GRAN NOVEDAD" valor 6 pesetas a
Zapatos para Hombres desde 10 pesetas

1'25 Calzados "GANGA"

Plaza de Nicolás Salmerón (más abajo de casa "Caparrós")

PARA SEÑORA:
Superiores zapatillas en
piel color y negras piso
cuero "GRAN DURA-
CION" a pesetas

5'00



KELLY

Vence por
su calidad.
Sino cono-
ce Vd. es-
te neumá-
tico, pre-
gunte a
cualquiera
de los mu-
chos que
ya lo usan.

CONCESSIONARIO
ALMERIA: Carlos Rodríguez Martínez, Valero Rivera, 2.
C. de Salamanca, Representante General para España
Apartado 935.-MADRID
TELÉFONO 1-0-2

BERJA: Don José Cruz F.ías. Manuel Salmerón (Garage)

NITRATO de CHILE es el abono insuperable
Efectos rápidísimos aun con escasa lluvia. No acidifica las
tierras, ni quema las manos. Contiene además Yodo.
Muchos años de éxito sin igual en toda España, LO GARANTIZAN.
INFORMES, MUESTRAS E INSTRUCCIONES, GRATIS

Comité del Nitrato de Chile
Apartado 6. Avenida Pi y Margall, 16 - MADRID.

Lea usted todos los días DIARIO
DE ALMERIA

Grandes Almacenes de San José

Tiendas, 15, y Azara, 2

ALMERIA

Tejidos, Novedades y Confecciones

En estos Almacenes se han recibido las novedades de la presente temporada, vendiéndose todo a precios baratísimos.

GRANDES COLECCIONES EN PAÑERIA

Peletería, Abrigos y Vestidos para Señoras. Pañetes de algón muy buenos y muy baratos. Grande surtido en Panas, Terciopelos y Astrakanos para vestidos y abrigos.

TODA COMPRA DESDE CINCO PESETAS SE LE HACE REGALO

NO DEJEN DE VISITAR ESTOS ALMACENES

Tiendas, 15, y Azara, 2.

Nora ALTA- VOCES



"EXCLUSIVA"
Los Madrazo, 20
Jaime Schwab, Madrid.

LLOYD SABAUDO

Línea SUD AMERICA
(Vía Barcelona)

SUPERTRASATLÁNTICO

CONTE ROSSO
21 NOVIEMBRE

Línea NEW-YORK
(Vía Algeciras Gibraltar)

SUPERTRASATLÁNTICO

CONTE BIANCAMANO
28 NOVIEMBRE

Línea Barcelona-Marsella-Génova-Roma-Nápoles-Palermo-Típoli

Salidas de Barcelona los lunes, miércoles y viernes, a las 8.

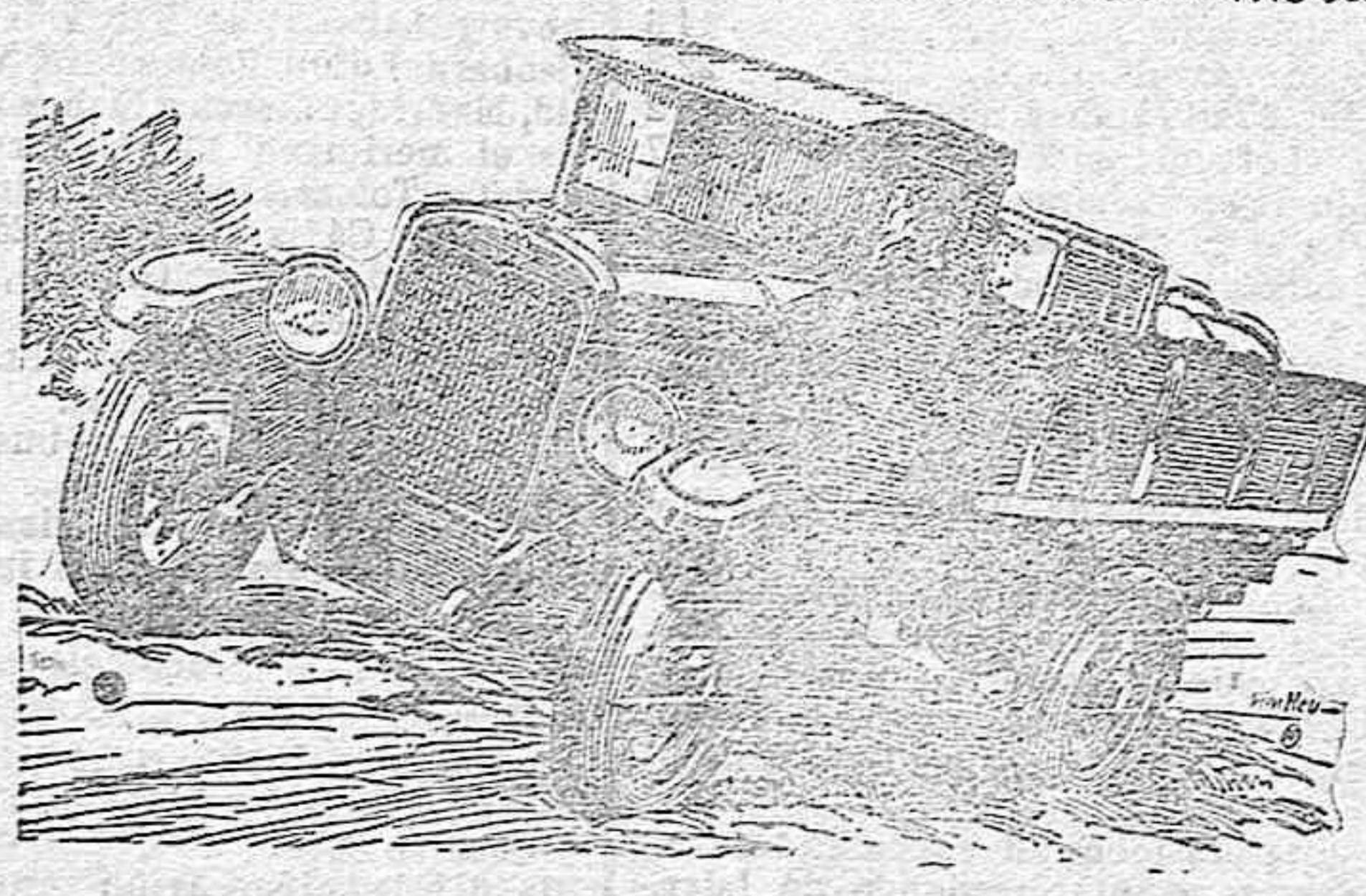
Llegada a Barcelona los martes, jueves y sábados, a las 16.30.

Agentes Generales en España
IBERIA-AMÉRICA, S. A.

Barcelona - Riba, Sta. Mónica, 21 y 33

Dirección telegráfica: SABAUDO

En Almería, dirigirse a HIJOS
DE M. CONDEMNAS - Paseo
del Príncipe, 42.



Autocamiones "INTERNATIONAL"

UN TIPO PARA CADA USO

EL CHASSIS PERFECTO DE ABSOLUTA GARANTIA

Tipos de 1 ½ a 12 toneladas, en 4 y 6 cilindros

Solicite pruebas y precios a su Agente para Almería y su provincia

J. SÁNCHEZ PICÓN

Ferretería EL YUNQUE

Puerta Purchena

PIAS SICAS

LAS MAS
ECONOMICAS
POR SER LAS DE
MAS DURACION

PERTRIX

Representante exclusivo para España
JAIME SCHWAB

Los Madrazo, número 20.-MADRID

TURRONES!!

Pedidillas de Alcoy y pastas de

Gloria los encontrará en la calle de

las Tiendas, número 15, al lado de La

Fortuna.

Legítimos de Jijona!!

Legítimos de Jijona!!